

**Escrito por: rezlett**

## **Resumen:**

No podía creer lo que había visto 3 albañiles se habían follado a mi mujer... creí que habían terminado, pero Ramiro prácticamente obligo a mi mujer a que se arrodillara y les chupara la verga a todos, los cuales la rodearon y uno a uno disfrutaron la boca de mi mujer – ¡que rico chupa esta putita! – exclamaban, yamileth estaba descontrolada mamaba y mamaba cada pija que tenía en su boca... todos los albañiles eyacularon en ella... en su boca, cara y en sus tetas, después de que saciaron sus instintos carnales...

## **Relato:**

Mi mujer yamileth tiene 28 años de edad y es una mujer hermosa... a continuación la describiré; cabello largo negro, delgada, 1,67 de estatura, pechos de buen tamaño, un culo redondo y parado... llevamos poco más de dos años de casados, a veces ella suele vestirse muy provocativamente pues le gusta que la admiren y que la piropéen en la calle... en pocas palabras es una caliente pijas, en lo personal me gusta que los hombres la deseen, pues eso me excita mucho... en una ocasión no sé si a propósito ella dejo su diario íntimo cerca de la mesita de noche, al principio creí que sería inapropiado leerlo y ella se molestaría pero la curiosidad me gano... comencé a leer y para mi sorpresa, supe que la mayor fantasía de yamileth era ser follada por un albañil. La idea de ver a mi mujer follando con un albañil me excito mucho... aproveche que estaba de vacaciones y contrate unos albañiles con la excusa de que remodelaran un pequeño apartamento anexo a nuestra casa... al principio yamileth dijo que era un gasto innecesario pero yo insistí en que lo alquilaríamos y el dinero no vendría de mas, finalmente ella acepto y contratamos a un albañil de nombre Ramiro un hombre tosco y fornido de unos cuarenta y siete años, por un lado yo siempre salía ganando pues remodelaría el apartamento y vería hasta donde llegaba mi mujer y su fantasía... al principio todo trascurrió normal, pero como dije antes a yamileth le gusta vestirse provocativamente y en la casa no es la excepción... Ramiro llevo dos ayudantes, Joaquín y Omar... ambos de unos veinte y tantos años, los cuales se comían a mi mujer con los ojos, pues yamileth se ponía a veces unos pequeños shorts, minifaldas y tops my escotados, qué decir del mismo Ramiro que se desbocaba cada vez que mi mujer se le acercaba, pues yo la enviaba a que checara con la excusa de cómo estaba quedando el remodelado del apartamento... En el fondo yamileth sospechaba de mis intenciones pero me seguía el juego, incluso me comentaba de cómo los albañiles la observaban morbosamente y la desnudaban con la vista, algo que a ella la excitaba mucho... y cada día se vestía más sensual para tentarlos. Tanto así que en una ocasión deliberadamente dejo la ventana de la habitación del segundo piso abierta, dando un buen Angulo a los albañiles que en ese momento reparaban el techo del apartamento, yo observe todo en sigilo y en silencio... mientras yamileth les daba



eyaculaba su leche dentro de ella.

Ramiro tenía una cara de satisfacción y dijo – ¡ahora sigue Joaquín! – el cual rodeo a Yamileth y la cambio de posición, recostándola en la mesa... mi mujer yacía en silencio y sumisa, mientras Joaquín sacó su pija larga y venosa, abrió las piernas de mi mujer y comenzó a penetrarla... arremetía bruscamente, al tiempo que le apretaba las tetas – ¡te gusta que te follen... verdad putita! – le decía Joaquín excitado a más no poder... mientras mi mujer gemía ¡aaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhhhhh! ¡aaaaaaaaaaaaaaaaahhhhhhhhhhh! Al cabo de unos minutos Joaquín también eyaculó dentro de mi mujer... la cual comenzó a lloriquear, pues su fantasía se había salido de control. Pero aun faltaba un albañil el cual no perdió tiempo y comenzó a acariciar a mi mujer – ¡no sabe como la deseo Yamileth! – dijo Omar el cual la trató de forma más delicada y secó las lágrimas de mi mujer para luego comenzar a comerle la boca, después le quitó los tacones y comenzó a besarle, lamerle sus sexys pies – que rica... que rica... – exclamaba el joven albañil al tiempo que colocaba las piernas de Yamileth en sus hombros y la empalaba una y otra vez... ¡aaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhhhhh! ¡aaaaaaaaaaaaaaaaahhhhhhhhhhh! Gemía y lloriqueaba mi mujer que se sentía humillada y excitada... mientras el fuego que sentía en medio de sus piernas hizo que se corriera otra vez ¡aaaaaaaaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh!

Mientras Omar le inundaba su vagina de semen.

No podía creer lo que había visto 3 albañiles se habían follado a mi mujer... creí que habían terminado, pero Ramiro prácticamente obligó a mi mujer a que se arrodillara y les chupara la verga a todos, los cuales la rodearon y uno a uno disfrutaron la boca de mi mujer – ¡que rico chupa esta putita! – exclamaban, Yamileth estaba descontrolada mamaba y mamaba cada pija que tenía en su boca... todos los albañiles eyacularon en ella... en su boca, cara y en sus tetas, después de que saciaron sus instintos carnales... la dejaron ir, mi mujer fue directo a bañarse y se puso algo rara durante el resto del día... yo sabía lo que ella ocultaba pero no pregunté, aquel encuentro sexual con los albañiles tuvo sus consecuencias a las semanas mi mujer supo que estaba embarazada.